

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 a.m. a 1:30 p.m. y
de 3:30p.m. a 6:30 p.m.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Viernes: 8:00a.m. y 7:00p.m.
Sábados: 8:00a.m., 7:00p.m.

Domingos: 10:30a.m., 12:00p.m.,
5:00p.m. y 7:00p.m.

CONFESIONES

Lunes a Viernes de
10:00 a.m. a 10:30a.m.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m. Limita-
do a 5 niños. Presentar 10 días antes
en oficina:

Acta de Nacimiento original del bebé
y comprobante de las pláticas de los
papás y padrinos religiosos.
Registro al entregar papelería comple-
ta

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones todos los
Jueves de 8 a 9 p.m.

Primer Viernes de cada mes se
expone el santísimo después de misa
de 8:00 a.m. a 5:00 p.m.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

UNA FIESTA PATRONAL MUY DIGNA Y CON
FRUTOS MUY DE ACUERDO A NUESTRA FE:
LA FIESTA DE SAN JERÓNIMO. GRACIAS A
DIOS Y A TODOS

UNA FELICITACIÓN Y AGRADECIMIENTO A NUESTRA
QUERIDA COMUNIDAD PARROQUIAL POR HABERSE UNI-
DO A LA CELEBRACIÓN DIGNA Y HONROSA A NUESTRO
SANTO PATRONO SAN JERÓNIMO: TANTO EN LA ACTIVI-
DAD ESPIRITUAL COMO EN LA PARTE FESTIVA DE LA
KERMESSE. GRACIAS A DIOS SE LOGRO TENER UN ESPA-
CIO FAMILIAR Y FRATERO AL QUE VINIERON MILES DE
PERSONAS Y LA PAZ, LA CONVIVENCIA FRATERNA Y LA
ALEGRÍA FUERON LOS SIGNOS DE LA FIESTA.

IGUALMENTE LES COMUNICAMOS QUE LOS FRUTOS OB-
TENIDOS SERÁN COMPARTIDOS A JESUCRISTO NECESI-
TADO, PRESENTE EN COMUNIDADES QUE SE DEDICAN
ATENDER AL SEÑOR EN LOS HERMANOS NECESITADOS.
PUBLICAREMOS PRÓXIMAMENTE LOS DESTINOS DE LAS
AYUDAS, PARA QUE USTEDES TAMBIÉN SE SIENTAN CER-
CANOS A ESTA BELLA E IMPORTANTE LABOR. RECIBAN
ABUNDANTES BENDICIONES

**MES DE OCTUBRE : MES DEL REZO DEL
SANTO ROSARIO Y ORACIÓN POR LAS MI-
SIONES . UNAMOS LAS DOS INTENCIONES
RESPONSABLEMENTE**

ROSARIO DE AURORA EN OCTUBRE. SÁBA-
DOS A LAS 7 AM EN EL ESTACIONAMIENTO
DE LA PARROQUIA



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

**ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN**

08 DE OCTUBRE DE 2023 CICLO A
Tel. 81-1158-2276, 81-1158-2277

DOMINGO XXVII ORDINARIO

“Arrendará el viñedo a otros viñadores” (PARÁBOLA DE LOS VIÑADORES
ASESINOS)

Con esta dura parábola, Jesús pone a sus interlocutores frente a su responsabilidad, y lo hace con extrema claridad. Pero no pensemos que esta advertencia valga solamente para los que rechazaron a Jesús en aquella época. Mt 21,33-43

**En el Evangelio de hoy (cf. Mt 21,33-43) Jesús, pre-
viendo su pasión y muerte, narra la parábola de los
viñadores asesinos, para advertir a los sumos sacer-
dotes y a los ancianos del pueblo que están por em-
prender un camino errado.** Tienen, en efecto, malas
intenciones con él y buscan la manera de eliminarlo.



El relato alegórico describe a un propietario que, des-
pués de haber cuidado mucho su viña (cf. v. 33), tiene que ausentarse y se la
arrenda a unos labradores. Luego, cuando llega el tiempo de la cosecha envía
a algunos siervos a recoger los frutos; pero los viñadores los reciben a palos e
incluso matan a algunos. El propietario manda a otros siervos, más numero-
sos, que, sin embargo reciben el mismo trato (cf. vv. 34-36). **El colmo llega
cuando el propietario decide enviar a su hijo: los viñadores no le tienen nin-
gún respeto, al contrario, piensan que eliminándolo podrán adueñarse de la
viña, y así lo matan también (cf. vv. 37-39).** La imagen de la viña es clara, re-
presenta al pueblo que el Señor ha elegido y formado con tanto cuidado;
los siervos mandados por el propietario son los profetas, enviados por Dios,
mientras que el hijo es una figura de Jesús. Y así como fueron rechazados los
profetas, también Cristo fue rechazado y asesinado.

Al final del relato, Jesús pregunta a los jefes del pueblo: «Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» (v. 40). Y ellos, llevados por la lógica del relato, pronuncian su propia condena: el dueño —dicen— castigará severamente a esos malvados y «arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo» (v. 41). **Con esta dura parábola, Jesús pone a sus interlocutores frente a su responsabilidad, y lo hace con extrema claridad.**



Pero no pensemos que esta advertencia valga solamente para los que rechazaron a Jesús en aquella época. Vale para todos los tiempos, incluido el nuestro. También hoy Dios espera los frutos de su viña de aquellos que ha enviado a trabajar en ella. A todos nosotros.

En cada época, los que tienen autoridad, cualquier autoridad, incluso en la Iglesia, en el pueblo de Dios pueden sentir la tentación de seguir su propio interés en lugar del de Dios. **Y Jesús dice que la verdadera autoridad se cumple cuando se presta servicio, está en servir, no en explotar a los demás.** La viña es del Señor, no nuestra. **La autoridad es un servicio, y como tal debe ser ejercida, para el bien de todos y para la difusión del Evangelio. Es muy feo cuando en la Iglesia se ve que las personas que tienen autoridad buscan el propio interés.**

San Pablo, en la segunda lectura de la liturgia de hoy, nos dice cómo ser buenos obreros en la viña del Señor: todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta. (cf. Flp 4,8). Lo repito: todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta. Es la actitud de la autoridad y también la de cada uno de nosotros, porque cada uno de nosotros, en lo que le toca, tiene una cierta autoridad. **Nos convertiremos así en una Iglesia cada vez más rica en frutos de santidad, daremos gloria al Padre que nos ama con infinita ternura, al Hijo que sigue dándonos la salvación, al Espíritu que abre nuestros corazones y nos impulsa hacia la plenitud del bien.** PAPA FRANCISCO

PAPA FRANCISCO EN EL SÍNODO: Una Iglesia de "santos, no mundanos"

La fe cristiana es una lucha, una batalla interior para vencer la tentación de encerrarnos en nosotros mismos y dejarnos habitar por el amor de un Padre que desea nuestra felicidad. Es una lucha hermosa porque, cuando dejamos vencer al Señor, nuestro corazón exulta de plenitud y nuestra existencia se ilumina con un rayo de infinitud.

La lucha que combatimos como seguidores de Jesús es, ante todo, contra la mundanidad espiritual, que es paganismo disfrazado de ropaje eclesial. Aunque se camufle bajo una apariencia sagrada, es una actitud que acaba siendo idolátrica, porque no reconoce la presencia de Dios como Señor y liberador de nuestras vidas y de la historia del mundo. Mientras tanto, nos deja a merced de nuestros caprichos y antojos.



Por eso, debemos dar la batalla. Pero la nuestra no es una lucha vana o sin esperanza, porque esa contienda ya tiene un vencedor: Jesús, el que con su muerte derrotó el poder del pecado. Y con su resurrección nos dio la posibilidad de convertirnos en personas nuevas.

¿Qué los une? La preocupación, que siento como una fuerte llamada de Dios a toda la Iglesia, de permanecer vigilantes y luchar, con la fuerza de la oración, contra cualquier claudicación ante la mundanidad espiritual.

Esta lucha tiene un nombre: se llama santidad. La santidad no es un estado de bienaventuranza alcanzado de una vez para siempre, sino el deseo incesante e inquebrantable de permanecer unidos a la cruz de Jesús, dejándonos modelar por la lógica que brota de la ofrenda de uno mismo y resistiendo al enemigo, quien nos halaga para sembrar en nosotros la convicción de nuestra autosuficiencia. PAPA FRANCISCO ANTE EL SÍNODO

Comenzamos preguntándonos: nosotros, comunidad cristiana, **¿encarnamos el estilo de Dios, que camina en la historia y comparte las vicisitudes de la humanidad? ¿Estamos dispuestos a la aventura del camino o, temerosos ante lo incierto, preferimos refugiarnos en las excusas del “no hace falta” o del “siempre se ha hecho así”?** Hacer sínodo significa caminar juntos en la misma dirección. **Miremos a Jesús, que en primer lugar encontró en el camino al hombre rico, después escuchó sus preguntas y finalmente lo ayudó a discernir qué tenía que hacer para heredar la vida eterna.** Encontrar, escuchar, discernir: tres verbos del Sínodo. PAPA FRANCISCO